



SOBRE EL ESPÍRITU DE LA ASUNCIÓN - I

Madre María Eugenia – 3 de febrero de 1878

Mis queridas Hijas,

Tengo la intención de hablaros de un tema sobre el que os pido que reflexionéis antes de que os hable. Quisiera conversar, alguna vez, con vosotras sobre el espíritu de la Asunción. Todas comprendemos que hay algo de especial en la Congregación que es lo que constituye nuestro espíritu. ¿Cuál es este espíritu? ¿Cuál es con respecto a Dios? ¿Cuál es su esencia? ¿Cuál es con respecto al prójimo y respecto a nosotras mismas? ¿Qué es lo que nos permite afirmar: “¿Esto no es nuestro espíritu», si no fuera por la convicción íntima y clara, de que tenemos un espíritu que Dios quiere para nosotras como Religiosas de la Asunción?

Lo que voy a deciros quizá os parezca difícil; pero creo que este espíritu, bajo cualquier aspecto que se le considere, exige más virtud que ningún otro. Esto no es, claro está, que seamos religiosas más santas que las demás; pero para el espíritu de la Asunción, es preciso un gran desapego de sí misma; es preciso no buscar más que a Dios, no desear más que a Dios y su servicio, no buscar más que su ley, su predominio, buscarle a Él solo en las almas, en nuestra vida, en todas nuestras relaciones con el prójimo. Y para esto, hay que ser fuertes, hay que elevarse sinceramente por encima de uno mismo, no con una vana elevación, sino con esa elevación, que hace pasar por encima de todas las cosas humanas, que aparta de toda búsqueda de sí mismo.

Cada vez que nos detiene una cosa humana, sentimos que no somos lo que la Congregación quiere de nosotras; pero el día que nos entregamos sin reserva sólo a Dios, quien quiera que seamos, y de cualquier condición que fuéramos, seremos una persona de quien la Congregación podrá fácilmente servirse y una religiosa ejemplar.

Y esto, Hermanas, va dirigido a todas, desde la cocinera hasta la portera, desde la hermana que enseña hasta la enfermera; todas nos damos cuenta de ello.

Por consiguiente, Hermanas, quisiera deciros cuál es la esencia y cuáles son las cualidades del espíritu de la Asunción.

Os pido que recéis y que meditéis sobre esto, durante la semana para que podamos tratarlo juntas. Me gustaría que las que tuvieren sobre esta materia alguna idea clara, me lo digan; así podría daros mejor la mía.

